

FREESTYLE REVOLUTION



Obra editada en colaboración con Editorial Planeta - España

© 2021, The Urban Roosters
Corrección de estilo a cargo de Ana Robla

© 2021, Editorial Planeta S.A.- Barcelona, España

Derechos reservados

© 2021, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.
Bajo el sello editorial TEMAS DE HOY M.R.
Avenida Presidente Masarik núm. 111,
Piso 2, Polanco V Sección, Miguel Hidalgo
C.P. 11560, Ciudad de México
www.planetadelibros.com.mx

Todas las imágenes son propiedad de The Urban Roosters, excepto
© David Corio / Michael Ochs Archives / Getty Images (p.14, p.15, p.16)
© Raymong Boyd / Michael Ochs Archives / Getty Images (p.17)
© Al Pereira / Michael Ochs Archives / Getty Images (p.18)
© New York Daily News Archive / Getty Images (p.19)
© Everett Collection / Shutterstock (p.19)
© Misha Kominek (p.19)
© Maxim Gallegos (p.20)
© Carlos Álvarez / Getty Images (p.178-183)
Iconografía: Grupo Planeta

Primera edición impresa en España: abril de 2021
ISBN: 978-84-9998-859-7

Primera edición impresa en México: abril de 2021
ISBN: 978-607-07-7599-4

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal de Derechos de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal).

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <http://www.cempro.org.mx>).

Impreso en los talleres de Litográfica Ingramex, S.A. de C.V.
Centeno núm. 162, colonia Granjas Esmeralda, Ciudad de México
Impreso en México –*Printed in Mexico*

El Bronx

Los inicios del freestyle son paralelos a los del rap. Surgió en el barrio del Bronx en Nueva York hace casi cincuenta años, a principio de los años 70. La música disco arrasaba en una ciudad rica y lujosa. Pero el barrio del Bronx sufría una profunda decadencia, y la pobreza y la delincuencia lo hacían uno de los lugares urbanos más inhóspitos de Estados Unidos. Y en esa situación, el 11 de agosto de 1973, en el número 1520 de Sedgwick Avenue, con el permiso de las bandas de pandilleros, Dj Kool Herc monta una fiesta. La entrada costaba 25 centavos para las chicas y medio dólar para los chicos, precios muy alejados de los habituales en los clubs de la ciudad. Pero además Dj Kool Herc ponía música funk y soul y no pinchaba el tema entero, sino solamente las partes rítmicas una y otra vez para que la gente bailara. Lo hacía con el mismo disco en dos platos, pudiendo alargar así los intervalos (breaks) con más batería y, sobre todo, con más ritmo.

Las fiestas eran cada vez más multitudinarias. Todo el mundo del Bronx quería estar en ellas, y pronto Coke La Rock, amigo del DJ, empezó a utilizar su voz, acoplada al ritmo y con las primeras rimas. Algo nuevo había nacido en el barrio y el apagón de Nueva York de 1977 contribuyó a extenderlo. La luz desapareció durante 25 horas y por toda la ciudad se repitieron los saqueos. En ese caos, DJs como Grandmaster Caz se hicieron con equipos profesionales. Sus sueños de grandeza, hasta entonces inalcanzables por la desigualdad económica, tomaban otro rumbo. Pronto aparecieron nuevos DJs y MCs y, con los primeros discos, el rap se consolidó como industria.

DJ Kool Herc
organiza una fiesta



1971

1972

1973

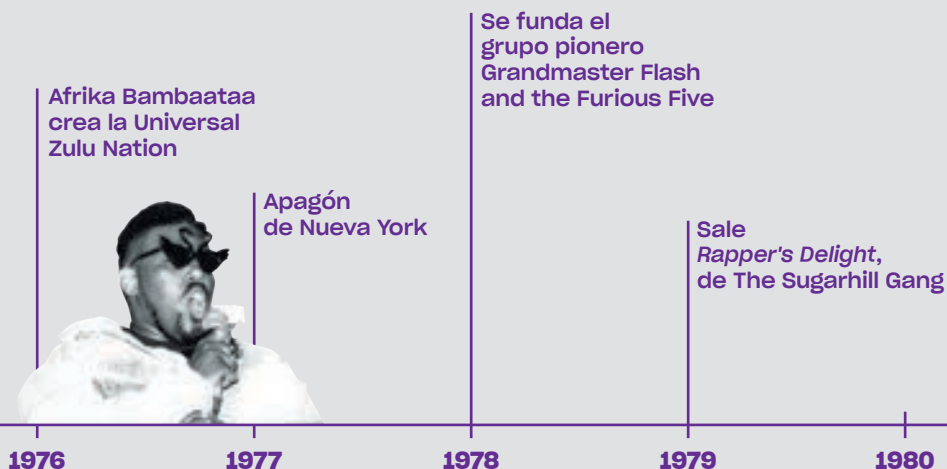
1974

1975

Improvisar en batallas

Con el éxito del rap, el hip hop comercial se alejaba de la esencia callejera. La escena underground se rebeló y un grupo de MCs empezaron a juntarse en Washington Square para improvisar y competir en lo que llamaron cyphers. En 1981 se registró la primera competición de freestyle con un premio económico, entre Cold Crush Brothers y The Fantastic Romantic 5. Tras una hora de batalla, el flow de los segundos se impuso a las rimas de los primeros, aunque fueron las cintas piratas de Cold Crush las que se propagaron por toda la ciudad después de aquella noche.

A ese evento, totalmente lleno según el propio Grandmaster Caz, miembro de Cold Crush, le siguieron otros muchos, pero pronto se encontraron con la oposición de la policía. Rudolph Giuliani, alcalde de Nueva York, quería convertir la ciudad en un reclamo turístico y cortó en seco los cyphers. Ante la imposibilidad de hacer freestyle en las calles, Danny Castro y Ant Marshall decidieron llevar los cyphers a un local, el Lyricist Lounge. Mientras, en Los Ángeles, el freestyle se convirtió en una manera de estar en el hip hop alejados del gangsta y de las bandas y su lugar era el Good Life Café, una tienda de comida sana en Leimert Park. En el caso de LA, más que hacer batallas, los MCs subían al escenario, improvisaban y se sometían al juicio del público. Cuando las barras no eran buenas, el público cantaba: «*Please, pass the mic*». Y eso era todo, turno para otro MC. El público era exigente y hasta cruel, pero de ahí salieron grupos como Freestyle Fellowship.



Los cyphers se extendían por todo el país y en Detroit todo se movía en un local en el que los punchlines volaban cada noche, la Hip Hop Shop. Y allí llegó un chico blanco que asombró a todos y marcó el rumbo del futuro del rap. Eminem empezó a competir en cualquier cypher en el país: el Scribble Jam, las Rap Olympics... nada se le resistía. Llevaba consigo una cinta con lo que acabaría siendo su debut, Slim Shady, y un día llegó al productor Dr. Dre. Eminem se convirtió en el primer rapero blanco en conquistar el olimpo del hip hop y vender 150 millones de discos.

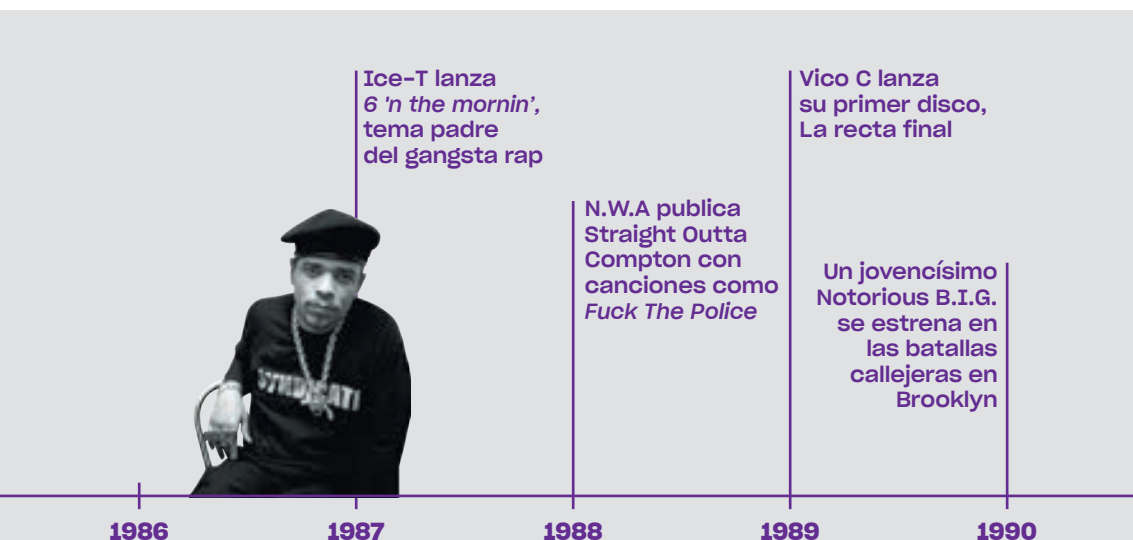
Spanish style

El rap en español surge en Puerto Rico y luego se extiende a España y a todos los países de Latinoamérica a mediados de los años ochenta, inspirado por el éxito del movimiento en Estados Unidos. La escena es más bien casera con cintas grabadas y una industria itinerante, pero eso no le impide llegar a su cima en la segunda mitad de los noventa. Entre los raperos clásicos el freestyle no está tan asentado hasta que, unos años más tarde, una nueva generación muy talentosa empieza a hacer magia con las rimas en el momento. Entre ellos están Canserbero, letrista venezolano formidable y un freestyler memorable, y el español Piezas, un referente en las batallas y, todavía hoy, con sus temas de rap.



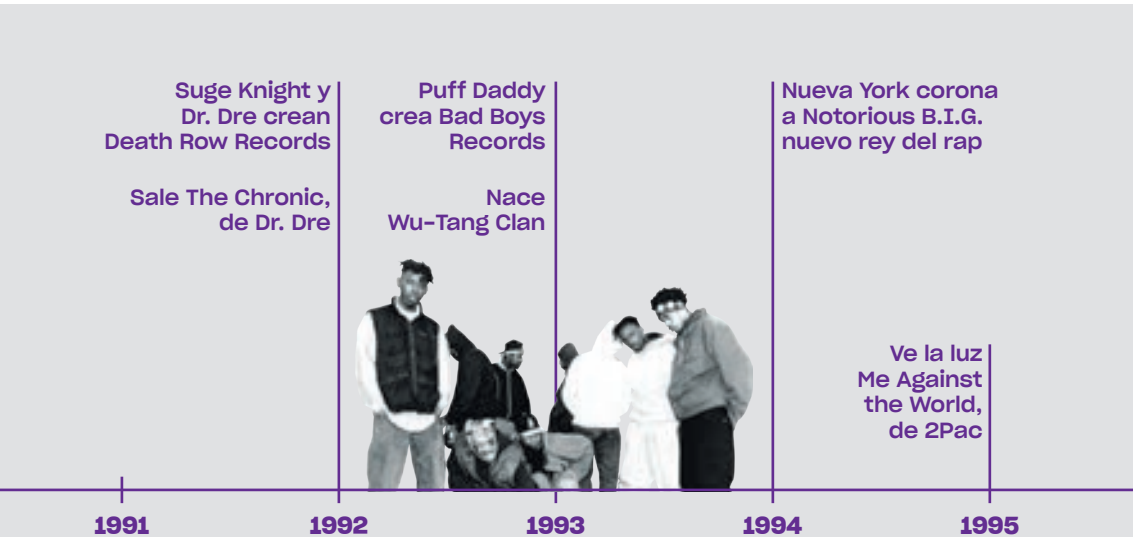
Las competencias de freestyle en español

De los cyphers callejeros a las grandes competencias hay un salto, y es Red Bull quien se atreve a darlo en octubre del año 2005. La primera Red Bull Batalla de los Gallos se celebra en San Juan, Puerto Rico, y empieza con ocho participantes en cuartos de final. Se enfrentan freestylers de España, Puerto Rico, México, Estados Unidos, Argentina, Colombia y República Dominicana. A algunos les precede el triunfo en competencias regionales, otros se han enfrentado en una única clasificación nacional y los hay que han hecho valer logros propios para conseguir uno de esos ocho puestos. Cuando el host Chingo Bling pasa el micro, Tito Yang y Ehler Danloss dan comienzo al primer encuentro de los siete que se van a suceder hasta que el argentino Frescolate se imponga al mexicano El Niño. A partir de ese día, ningún MC se contentará con ganar una final regional, ni siquiera con destacar en un torneo de su país. El sueño de todos ha quedado definido. La meta está ahí delante, encarnada en la figura de Frescolate: ser campeón internacional.



Impulsados por el éxito, Red Bull dobla el número de participantes para la segunda edición (Bogotá, 2006) y extiende las rondas para empezar en octavos. Todo parece indicar que el freestyle en español solo puede seguir creciendo, pero, en la quinta competición (España, 2009), la organización deshace sus pasos y vuelve a convocar a solo ocho MCs. La de España es la última BDLG antes de una pausa de tres años en los que el evento no se convoca. Ese mismo año, un jovencísimo Arkano gana la final nacional en España con solo quince años, antesala del campeonato internacional que conseguiría en Chile en 2015.

El parón de Red Bull acaba en 2012, cuando se organizan unas competiciones a nivel nacional con el premio de grabar un disco en España. De ese grupo saldría uno de los mejores batalleros de la historia, el mexicano Aczino, quien se había hecho con el campeonato de Colombia. Un año más tarde se retoman las competencias internacionales donde se enfrenta lo mejor del habla hispana. Dtoke, Invert, Arkano y Skone ganan consecutivamente antes de que Aczino se haga campeón en 2017. Ese mismo año Urban Roosters convoca por primera vez la primera liga profesional de freestyle en España: la FMS (Freestyle Master Series).

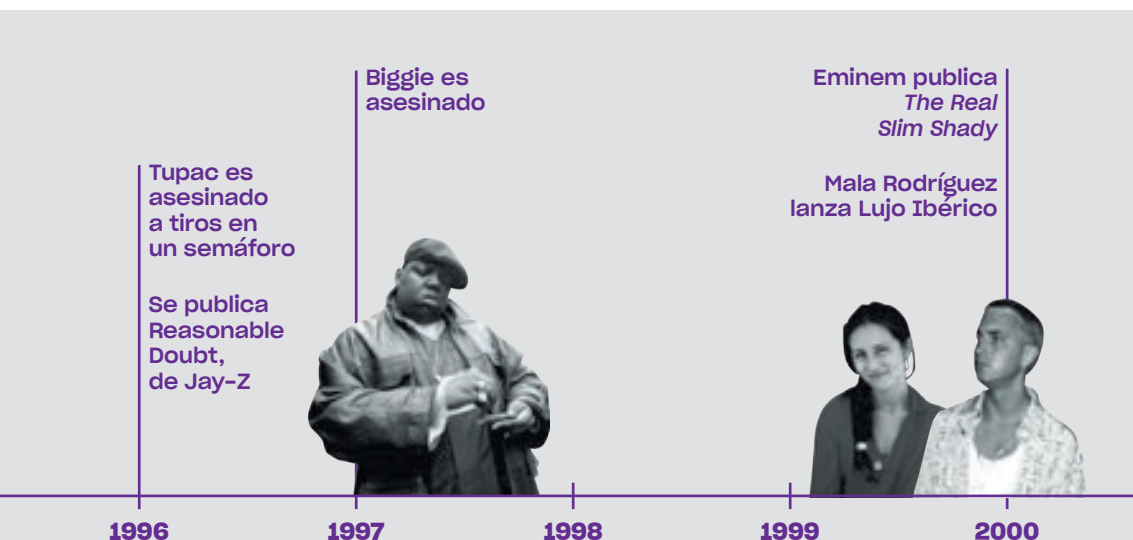


The Urban Roosters

Comencemos esta parte de la historia por el principio. En Logroño, un chaval un poco revoltoso, a los once años, descubrió el rap a través de unos primos que tenían un bar nocturno y que le pasaban cintas grabadas de grupos estadounidenses (Kris Kross, Puff Daddy, Wu-Tang Clan o Notorius B.I.G.) y españoles, sobre todo de CPV. Su espíritu rebelde conectó de modo inmediato con el mensaje contestatario del rap. Tras una juventud complicada en la que dejó los estudios una temporada, acabó estudiando publicidad en la Universidad de Segovia y se empezó a formar también en diseño gráfico. Al terminar la carrera y ya trabajando en algunas agencias, conoció en un máster de diseño de la comunicación a un joven brasileño con el que haría dupla en diversos proyectos. Él se llamaba Asier Fernández, y su compañero, Pedro Henrique de Oliveira Gomes.

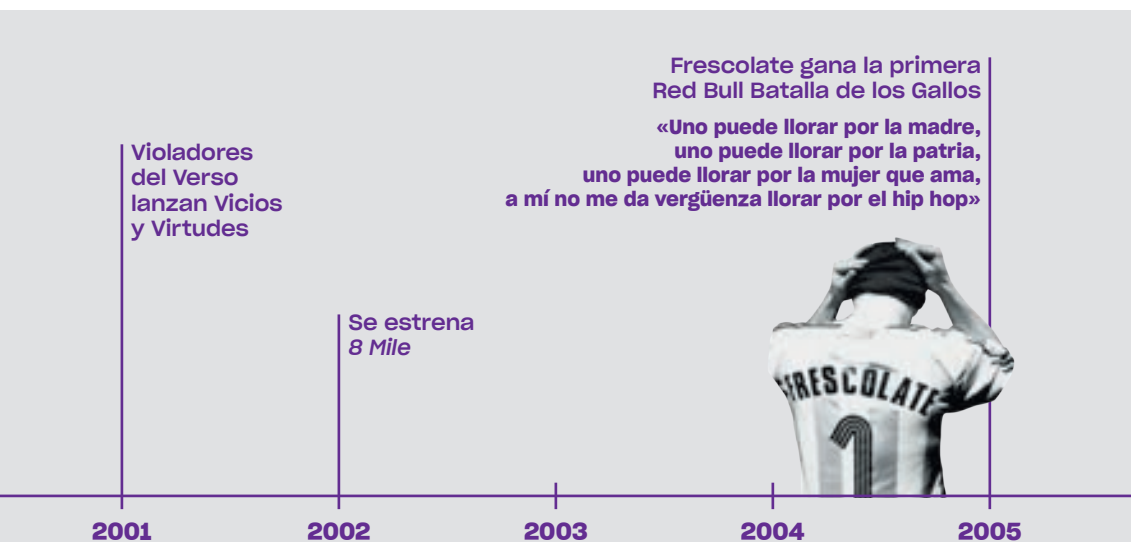
Primera idea

En el año 2010 se les ocurrió hacer crecer su portfolio con un proyecto (no solicitado) que les parecía una idea ganadora y que además estaba vinculado con su pulsión rapera. Se llamaba *Red Bull Urban Roosters* y consistía en crear una plataforma para la comunidad del freestyle en la que el usuario pudiera practicar y competir digitalmente. La empresa de bebidas, recién salida de su pausa, les ignoró, y los dos publicistas presentaron el proyecto a otras marcas, pero ninguna lo aceptó. No podían seguir intentándolo a través de la agencia, pero, sin darse por vencidos, decidieron crear un grupo de trabajo con amigos y compañeros de la agencia que participarían en el proyecto en sus ratos libres.



En 2013 el fruto parecía estar maduro y empezaron a presentarlo a algunos concursos. Ganaron el Zinc Shower de 2014, por el que competían 950 proyectos, lo cual les dio proyección mediática y facilitó la llegada del primer inversor, que puso el capital inicial para que el proyecto se convirtiese en lo que hoy en día es Urban Roosters. Y justo en esos momentos nacientes llegó otro gran empujón: fueron seleccionados por Startup Chile, una de las mayores incubadoras del mundo. El equipo se mudó a Chile durante ocho meses para seguir impulsando el proyecto, periodo que aprovecharon para estrechar lazos con las principales competencias de freestyle latinoamericanas y en el que se forjaron las primeras sinergias.

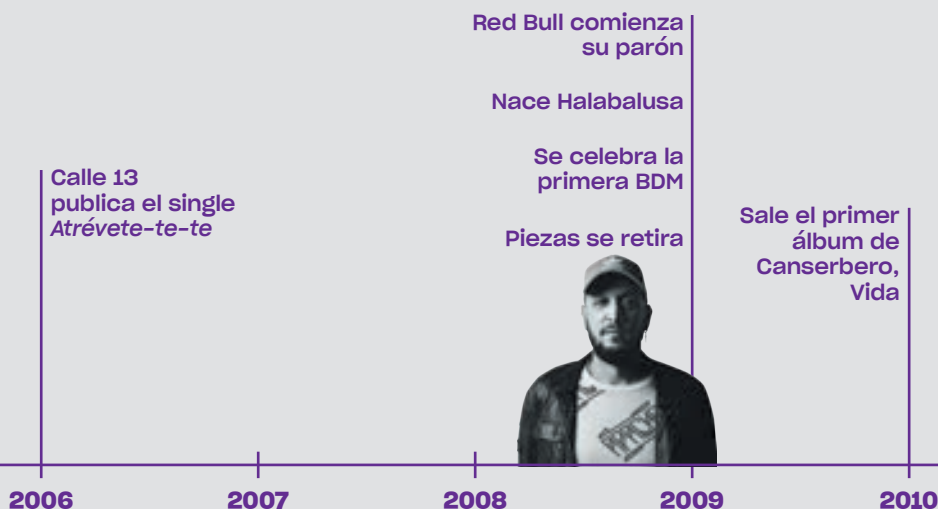
También fue en Chile donde se ideó la FRF (Freestyle Rap Federation), la entidad que aglutina a las principales competencias de freestyle con el objetivo de profesionalizar la disciplina. Ya rondaba la idea de una liga con los mejores freestylers. El camino, todavía digital en su concepto, era aprender, practicar, competir y poder llegar a la élite a través de la plataforma de Urban Roosters.



Lanzamiento

Eran profesionales de la publicidad y tenía que notarse. Así que, cuando lanzaron la plataforma, añadieron la sección 100% Freestyle, proyecto que consistía en grabar one shot a la cámara con los principales freestylers del mundo hispanohablante. Los primeros fueron Chuty y Arkano. La iniciativa tuvo una gran acogida dentro del mundo del freestyle, provocando que prácticamente todos los MCs de habla hispana quisieran contar con el suyo, puesto que les daba caché. Se acabó convirtiendo en un pequeño Paseo de la Fama para los mejores freestylers del mundo. En poco más de un año grabaron a más de cien artistas de diferentes nacionalidades. Además, para su canal de YouTube, empezaron a realizar retos y entrevistas con algunos de los principales grupos de rap en castellano, como Violadores del Verso. Con la idea de darse a conocer, en 2014 comenzaron a realizar competiciones en vivo como In-Da-Hood en Madrid, con más de noventa participantes. Y pronto se dieron cuenta de que los freestylers aspiraban a medirse en un escenario y no solamente de manera digital, por lo que se animaron a organizar más eventos. El nuevo Urban Roosters iba tomando forma.

Repitieron el sistema promocional de 100% Freestyle en México con raperos como Hadrian o Jack Adrenalina y replicaron In-Da-Hood en Ciudad de México. Además, a raíz de su estancia en Chile, se convirtieron en los organizadores de BDM (Batalla de Maestros) en España. En 2016 el panorama del freestyle crecía rápido y ellos no querían perder la ocasión. Pronto llegaron más eventos, como Burning Hood en Logroño, Sangre o letra o Cervantes en rap.



La idea de una liga tomaba forma por primera vez en 2017. Nacía así el proyecto más ambicioso de las batallas de freestyle en español. La Freestyle Master Series quería aportar criterios profesionales propios de otros deportes e intentar solucionar algunos de los males que aquejaban al mundo de las batallas.

Constancia

Antes de la creación de la liga, los freestylers perdían con frecuencia el empuje para seguir compitiendo, pero, sobre todo, los ganadores no tenían demasiado aliciente una vez ganada una competición. Además, las competencias mayoritariamente se daban una vez al año, mientras que la FMS proponía para los freestylers de la liga un calendario con nueve fechas al año, lo que les obligaba a mantener la constancia. Además, su sistema de ascensos, descensos y play-offs comenzaba a computar los resultados en diferentes competiciones, nacionales y regionales, que forman parte de la federación (se asignan puntos en función de su importancia). Este tipo de organización solucionaba también el problema de los ingresos irregulares del mundo del freestyle: la FMS fue la primera solución a esta problemática, dotando de un sueldo, de un ingreso fijo, a los competidores.



Objetividad

Profesionalizar el freestyle traía otra complicación. ¿Cómo combinar una valoración justa con el criterio subjetivo de un jurado? Así se llegó al sistema de puntuación de Urban Roosters, en el que se valora cada patrón según va sucediendo y se apunta en una plantilla, además de permitir sumar puntos por flow, puesta en escena y skills. Eso hacía que el jurado no se quedara solamente con la última impresión y que un momento épico eclipsara la puntuación final. Al principio estos jurados estaban compuestos por dos jueces fijos y un juez invitado, y más adelante se amplió a cinco miembros, todos fijos, para evitar desajustes debido a la curva de aprendizaje del sistema de puntuación y de los formatos.

FMS se hace internacional

Solo un año después de la primera FMS española, que ganó Chuty, se inaugura la liga en Argentina, país de gran tradición de competencias y cuna del mítico Quinto Escalón, de A Cara de Perro Zoo y de Halabalusa. Además, Argentina ya era un país en el que las redes ardían con cada competencia y que sentía verdadera pasión por las batallas. Con el éxito de Argentina, era necesario expandir la idea para que los mejores MCs estuvieran compitiendo en cada país, y así se crearon las ligas de México, con algunos de los mejores del mundo, y de Chile, país rapero por excelencia. En 2020 se inauguró, con todas las dificultades de la pandemia que paralizó el mundo, la FMS Perú.

